



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13034

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 (1.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MARTES 25 DE ABRIL DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: en París, A. Loretta, rue Campanaria, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Dos innovaciones

Si el señor Maura llega á presidir nuevamente el consejo de ministros se va á encontrar con dos innovaciones hechas en dos obras por él realizadas con especial empeño: las corridas de toros en domingo, por él suprimidas, y la publicación de periódicos en igual día de la semana, que nunca quiso autorizar.

De las fiestas de toros dijimos ayer lo que nos pareció. De la publicación de los periódicos diremos también lo que pensamos.

Desde luego tienen razón los que abogan por el descanso semanal. Este no interrumpe la labor, que puede ser continua; basta que la empresa se concierte con el personal de la imprenta y oficinas y que gaste unas cuantas pesetas diarias para pagar al personal que huelgue.

Ma no se trata de eso. La ley del descanso dominical no ha sido abolida y en tanto que las Cortes no le dan nuevo nombre llevara el que le han dado: Ley del descanso dominical; no del lunes, del martes ó del sábado, sino del domingo, necesariamente del domingo.

Por llevarle este nombre y no el de semanal, trisona intereses creados á la sombra de la libertad de publicación que antes imperaba; pero en esta lesión, como en todo, hay menos y mas.

El mayor hábil que podía inferirse á la prensa era el que le hizo el reglamento provisional que regula la ley. No pareció si no que dicho documento fué confeccionado por enemigos de esas hojas diarias que tienen la misión de hacer nos conocer de momento en momento cuanto pasa en el mundo. Conviene á suspender el trabajo en las imprentas á las doce

de la noche del sábado para regularlo á la misma hora del domingo, se indigna á la prensa un doble daño, imponiéndole silencio por mas de un día; pero en cambio no encontraba compensación el obrero, para el cual resultaba incompleto el domingo, pues no gozaba de libertad completa, es decir de descanso, un día y una noche enteros.

Lo racional era, y sigue siéndolo mientras la ley no varie de nombre, que el descanso comience en la mañana del domingo y acabe en la del lunes; y tan es así que los mismos obreros tipógrafos han pedido la modificación.

Y ya esta hecha. Por primera vez desde hace mucho tiempo no llevan los periódicos recibidos el lunes la indicación de que fueron hechos antes de las doce del sábado; lo cual suponía que las noticias que la prensa nos comunicaba los sábados eran ya viejas para que despertaran interés.

Por parte del publico no ha de obtener censuras Villaverde. Al contrario, se aplauden sus innovaciones. Pero ¿qué hará Maura si vuelve al poder? ¿Volveremos á los tiempos antiguos en que cada ministro deshacía lo hecho por su antecesor para hacerlo á su gusto?

Sería el colmo.

TIJERETAZOS

Leemos... sin que nos cause asombro, porque nada nos asombra ya respecto á información.

Esta viene de la capital de Francia y dice así:

«Comunican de San Petersburgo que la Gran Duquesa Isabel, viuda del Gran Duque Sergio, ha obtenido del Czar la conmutación de la pena impuesta al asesino de su marido.

En lugar de la pena de muerte será conmutado á destierro perpetuo en el Gobierno de Vladimir.»

¡Condear á destierro al autor de la muer-

te de un hombre, que era además Gran Duque y estaba revestido del carácter de autoridad!

¡Y se habla de la crueldad de la autocracia moscovita!

Convergamos en uno de estos dos extremos:

O la crueldad de esa autocracia es de guardarrropa ó la información ha querido tomar la cabellera al respetable público.

Y eso ya es faltar.

Ya se habla nuevamente del Roghi.

Lo dicen desde Tanger, añadiendo que el indicado pretendiente amenaza atacar de nuevo á Uxda.

Este hombre se pasa la vida amenazando sin dar jamás el golpe.

Ahora no viene solo.

Le acompaña Ba-Amoua, sin duda para hacer el bi y ver al causa miedo.

Esos jefes de la insurrección marroquí también van resultando de guardarrropa.

Aun hay patria.

Decimos esto porque el gremio de taberneros madrileños se ha negado á cumplir el descanso dominical.

Item: La junta directiva se ha declarado en sesión permanente.

Y acabará por constituirse en junta de defensa.

Y que se chinche el reglamento.

Lo dicho: aun hay patria.

Los representantes esos taberneros afirmando con su actitud de energética protesta, que impora aún en las costumbres españolas la costumbre de negar obediencia á quien manda.

Auf nós líc el pelo.

La culpa de que la subasta de las obras de la Gran Vía de Madrid haya quedado desierto, es de un extranjero que envió un informe á la compañía que iba á hacer proposiciones—extranjera también—mordazmente para el crédito del municipio cortésano.

Por cierto que el alcalde se enteró, y yendo á ver al informante, le dijo—según dice «La Correspondencia»—cosas y palabras que no se oyen todos los días.

Sin duda se le trata bien y lo ha hecho así por agradecimiento.

No es el primer caso.

Ni será el último.

estaba desierto en cuanto alcanzaba la vista, dijo de pronto á su testiente:

—Vamos á ver, Rojo; ¿qué pensarías si yo te hiciese nombrar jefe de la banca en lugar mío?

El Rojo, que no estaba preparado á semejante pregunta, se estremeció como si inopinadamente hubiese resonado cerca de su oído la explosión de un arma de fuego; al mismo tiempo su rostro se tiñó de púrpura y sus ojos lacrimosos se secaron de repente.

—¡Yo—exclamó—jefe de todos! Yo daría exultantemente órdenes y...

Interrumpióse al ver la sonrisa burlona del Guapo Francés que le hizo temer un lazo.

—¡Bah! eso es imposible,—prosiguió con indiferencia.

¿Cómo después de haber mandado, habláis de resignaros á obedecer?

—No te ocupes de eso: figúrate que después de haberte puesto en mi lugar, yo desaparezo de la noche á la mañana y no se oye hablar más de mi personalidad.

—Mas, sabéis que con respecto á...

Los perfumes

Tan excelente se ha considerado siempre el uso de los perfumes, que desde los más remotos tiempos ofreciéramos á los dioses paganos y al Dios verdadero como el más delicado homenaje.

Los sacerdotas de Heliópolis quemaban en el templo granos de almizcle, y este ejemplo era seguido con tal exageración en algunos países, que en Iparit, capital del reino de Diabekir, las ruinas que existían de la mezquita de Kara Amed exhalaron durante mucho tiempo un delicioso perfume.

La hermosísima Cleopatra se bañaba todos los días en un agua en la cual se había hecho hervir previamente mirra, res de lino y canela.

La impia Jesabel, no tan sólo perfumaba abundantemente sus cabellos y sus vestiduras, sino que fué la primera mujer cuyo rostro apareció cubierto de alfileres y colorido.

La reina de Saba, célebre por la riqueza que ostentaba en joyas y vestiduras, era tan apasionada por los perfumes, que dejaba tras sí un rastro embriagador.

Las esencias que la hermosa soberana usaba se componían de multitud de extractos de exquisitas flores, que para ella cultivaban los mejores jardineros del Oriente. Entre los varios presentes que la citada reina ofreció á Salomón figuraban algunos botas de dichas esencias.

No menos aficionada á los perfumes era Aspasia, la hermosa dama, esposa de Pericles, que imponía las modas de Grecia, y en tiempos menos remotos, Catalina de Médicis distinguióse entre todas las soberanas de Europa por el uso muy extremado que hacía de los perfumes.

Con objeto de satisfacer mejor este capricho, trajo consigo á Francia á su proveedor favorito, al florentino René, cuyo establecimiento en el Pont au Change, hizo bien pronto célebre en París, no tan sólo por sus exquisitas esencias, sino por los sutiles venenos que en él también se fabricaban.

María de Pompadour, cuyas elegancias han dado nombre á toda una época, gastaba anualmente unos 500.000 francos en perfumes.

María Antonieta, sin incurrir en esta exageración, era también pródiga en perfumes, aún se conserva como nota curiosa en las crónicas del siglo XVII, una receta que S. M. empleaba para perfumar la ropa

blanca, y en cuya composición entraban la raíz de lirio, la madera de sándalo, la canela, el ámbar, el sándalo y alguna que otra esencia.

No fué, como podrá suponerse, propiamente el lujo y sus accesorios la época de la revolución francesa.

Los perfumistas de entonces debieron cerrar sus comercios, hasta que una dama en extremo elegante, Josefina de Beauharnais, volvió á dar á los perfumes el rango que en la toilette femenina habían ocupado anteriormente.

En tiempos del segundo Imperio se usaron perfumes, si bien moderadamente, pero de algunos años á esta parte, esta arte ha tomado el mayor incremento, siendo rara la mujer, aún de posición modesta, que no introduzca en su presupuesto algún rublón para el ramo de perfumería.

De las actuales soberanas de Europa, la Emperatriz de Rusia es la que más pasión demuestra por los perfumes. S. M. gasta anualmente 50.000 francos en este artículo, siendo la violeta la esencia con que se perfuma toda la ropa de su uso personal. Todos los días, cuando las emperatrices Emperatriz coloca, mañana y tarde, entre la ropa blanca de S. M., ramos de violetas recién cogidas, para cuyo cultivo se dedican dichas flores en gran cantidad, en las estufas imperiales.

Los franceses de esencia que es el reglamento se ven, ser únicamente violeta, expresamente preparada para la soberana de Grasse, cerca de Niza.

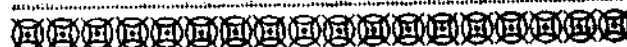
Sin embargo, las habitaciones de la Zarina se perfuman todos los días por medio de un vaporizador que contiene, mezcladas, esencias de jasmín, lilas, narcisos y narcisos.

Carmen Sylva, la poética reina de Rumania, atribuye la ternura de su tes, semejante á la de una niña, á una loción cuyo secreto posee S. M., y que se hace con misteriosas flores, criadas en cierto recóndito sitio de una posesión real.

Las doncellas encargadas de recoger dichas flores y hacer con ellas el maravilloso líquido, se juramentan para guardar este secreto, cual si se tratara del más importante de Estado.

Las personas de temperamento nervioso no deben perfumar su ropa con jasmín, en su esencia es muy excitante.

En cambio, para sus usos, recomendamos la «lavanda», esto es, el sencillo espliego, que nuestra clase humilde usa tanto, sobre



puede haber más jefe que vos mientras es quede un soplo de vida.

—¡Mil truenos! El que ha hecho la ley bien puede deshacerla.

Veamos, habla claramente; en el caso de que se trata, ¿aceptarías?

estaba desierto en cuanto alcanzaba la vista, dijo de pronto á su testiente:

—Vamos á ver, Rojo; ¿qué pensarías si yo te hiciese nombrar jefe de la banca en lugar mío?

El Rojo, que no estaba preparado á semejante pregunta, se estremeció como si inopinadamente hubiese resonado cerca de su oído la explosión de un arma de fuego; al mismo tiempo su rostro se tiñó de púrpura y sus ojos lacrimosos se secaron de repente.

—¡Yo—exclamó—jefe de todos! Yo daría exultantemente órdenes y...

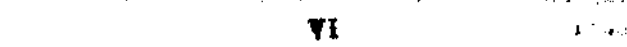
Interrumpióse al ver la sonrisa burlona del Guapo Francés que le hizo temer un lazo.

—¡Bah! eso es imposible,—prosiguió con indiferencia.

¿Cómo después de haber mandado, habláis de resignaros á obedecer?

—No te ocupes de eso: figúrate que después de haberte puesto en mi lugar, yo desaparezo de la noche á la mañana y no se oye hablar más de mi personalidad.

—Mas, sabéis que con respecto á...



No había transcurrido el espacio de hora cuando el Guapo Francés, montado en un excelente caballo y envuelto en un ancho capote, salía por la puerta Guillaume.

En el sitio convenido halló al Rolo de An...